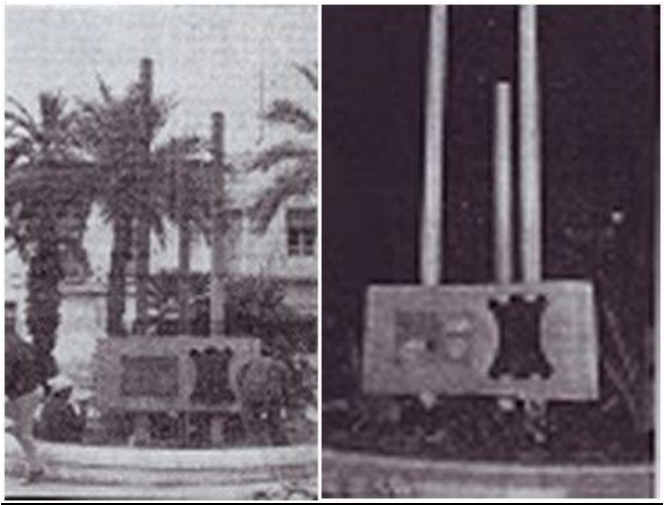
Un monumento perdido

13/01/2017

Monumento a la industria del Calzado ofrecido en el año 1972.

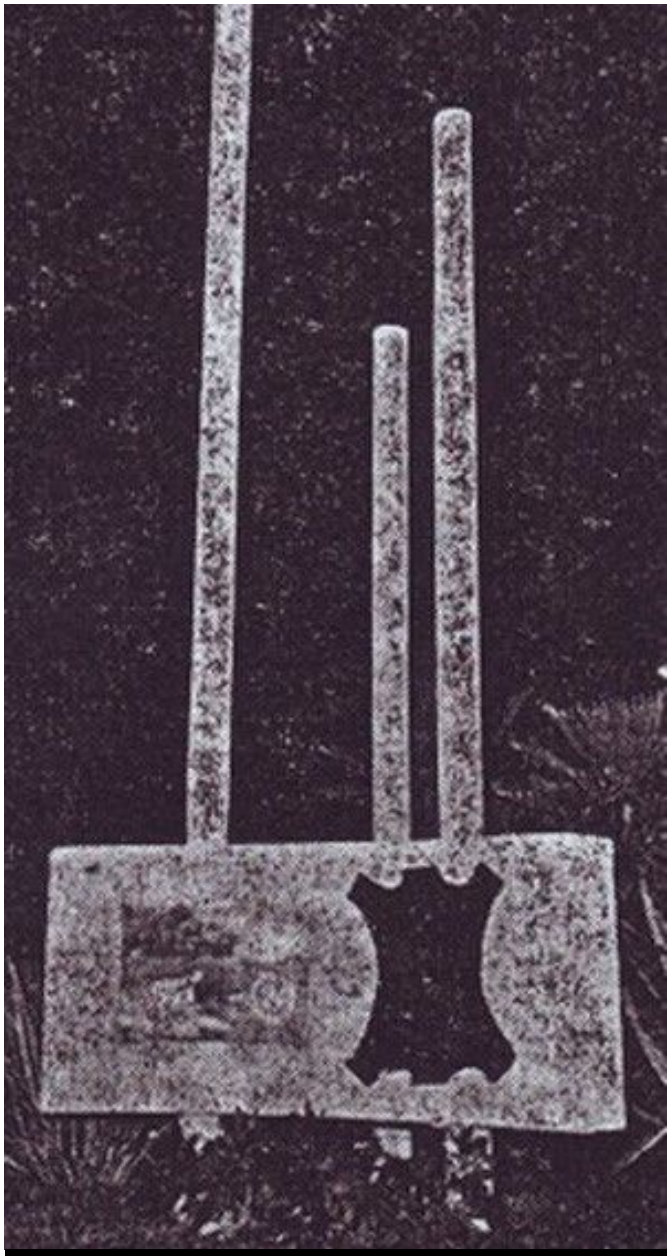
El prestigio de los pueblos se adquiere por diferentes motivos: su pasado histórico, su empuje económico como consecuencia de una industria puntera, su cultura, la monumentalidad de su casco antiguo e incluso por la importancia histórica de personaje que nacieron o vivieron en esas ciudades. Sin embargo ese mismo **prestigio que cuesta décadas** conseguir y con muchísimo esfuerzo, se suele perder todo o parte por acciones irreflexivas llevadas a cabo en un determinado periodo, sin el menor atisbo de respeto o agradecimiento a los que propiciaron hechos significativos en momentos de explendor.

En la provincia de Alicante hay un colectivo muy numeroso y estratégicamente vinculado a la industria en general. Ese colectivo, en el año 1972, decidió homenajear a dos grande industrias de la provincia de Alicante que contribuyeron al desarrollo industrial de dos sectores importantes en nuestro país, me refiero al calzado y al textil. Con recursos propios, es decir, de los generados por aquellos colectivos de profesionales, se tomó el acuerdo de **realizar un homenaje a la industria del calzado de Elda**, decidiendo que fuese nuestra ciudad la que primero recibiese ese honor (el segundo, construido en Alcoy años después no solo perdura en el tiempo sino que el entorno se ha protegido y supone un alto honor para la ciudad).



Detalle del monumento erigido por los Ingenieros Técnicos Industriales de Alicante a la ciudad de Elda

El homenaje se materializaría con un monumento ubicado en un lugar a determinar por el Ayuntamiento, aquel equipo de gobierno decidió que fuese la Plaza Sagasta. **La obra sería diseñada y construida por un escultor de reconocido prestigi**o. En el caso de Elda se trataba de un bloque de hormigón de forma triangular con los lados alabeados y tres tubos verticales que figuraban las chimeneas industriales. Al frente llevaba una piel de vacuno extendida y una placa de bronce con la inscripción "El Colegio de Peritos e Ingenieros Técnicos Industriales a la Industria del Calzado de Elda. MCMLXXII". El 9 de diciembre de 1972, ahora hace 34 años, el Ayuntamiento en pleno con los representante del sector zapatero, Comité Ejecutivo de FICIA y representantes de todos los colectivos locales, procedieron a inaugurar ese monumento tras unas palabras de ofrecimiento y agradecimiento en las que se exaltaron los valores de la industria del calzado y de la ciudad.



Detalle de las placas y peana

Pasaron años y otro equipo de gobierno decidió remodelar la plaza Sagasta y sustituir el monumento existente con una fuente recordando el antiguo trazado que tuvo antaño esa misma plaza, pero ¿qué pasó con el monumento que allí había? ¿Qué fue de la placa de bronce con la leyenda y ofrecimiento del colectivo de ingenieros a la ciudad de Elda? Nunca se supo.

Es necesario recordar que la riqueza de los pueblos se compone de varios valores y el valor cultural es un bien intangible que nadie puede desdeñar, máxime cuando proviene de un colectivo importante que lo realizó por suscripción entre sus miembros. **Elda ha perdido de forma gratuita e inexpiable uno de sus bienes culturales intangible.**

El una obligación ineludible que aquel monumento sea de nuevo repuesto en cualquier lugar o rincón de nuestra

ciudad, evidentemente sin la obra de hormigón que la soportaba, pero sí con las placas que lo inmortalizaban, bien sean las mismas u otras con las mismas frases que se podrían volver a reproducir actualmente. Son miles de profesionales los que se preguntan el porqué de aquel olvido y la repuesta no puede demorarse para que los eldenses podamos hacer nuestra esa frase tan conocida... **"ser agradecidos es de bien nacidos".**